

TEATRO

La traición del amor y sus daños

'COSAS QUE HOY DECÍAMOS'

Autor: Neil LaBute. / Dirección: Julio Manrique. / Escenografía: Lluc Castells. / Iluminación: Jaime Ventura. / Reparto: Andrew Tarbet, Iván Benet, Norbert Martínez, Oriol Guinart, Xavier Ricart, Mireia Aixalá, Cristina Genebat, Ernest Villegas. / Escenario: Teatro de La Abadía. Calificación: ★★★

JAVIER VILLÁN / Madrid

El problema existencial en muchas carteleras de hoy es el desamor. La sensación de desastre que asalta a muchas personas cuando perciben que el amor no era eso. Y ni siquiera queda el regusto masoquista de recitar *20 poemas de amor y una canción desesperada*. A lo sumo, la canción del olvido, la certeza amarga de que al principio no era así. Y lo que es desgaste emocional se reputa de traición y desespero: el gran fracaso. Volviendo a Neruda, «*nosotros los de entonces ya no somos los mismos*».

Julio Manrique es un excelente director. No estoy muy seguro de que Neil LaBute sea un gran autor: demasiados tópicos sobre el destino triste de la vida y lo frágil de la felicidad. Lo cual noquita para que el despliegue actoral de *Cosas que hoy decíamos* sea extraordinario, que el uso de la luz sea estupendo y que la dirección tenga el tono de modernidad exacto para que las escenas más sórdidas sean fascinantes.

Las tres historias de *Cosas que hoy decíamos* tienen un fondo común: el amor desahuciado. En la primera predomina el cinismo, en la segunda el esperpento y en la tercera el drama. Genial Oriol Guinart en un furioso marimacho, una mujer protectora de su hermano en *Las furias*. Cristina Genebat, la formidable y reciente Thea de Hedda Gabler, afronta la parte más enrevesada y sutil de *Las furias*, una suerte de Medea embarazada, que descubre la traición del marido: una doble traición; impecable, rotunda, vengativa Genebat. Guinart y Genebat puede que sean las puntas, las cumbres de un magnífico iceberg de mucho calado. Todo el elenco es magnífico: la mundología sin prejuicios de Andrew Tarbet, el dolor de Ivan Benet, el desconcierto cínico de Ernest Villegas...

Philip Marlowe, el bronco detective de las novelas de Chandler, tenía una máxima moral y estética: «No te acuestes con alguien que tenga más problemas que tú». Y aquí todos tienen más problemas que todos, con lo cual el amor y el sexo, o ambos a la vez, es más información rutinaria y fisiológica antes que una solidaridad universal; o por lo menos una solidaridad de dos en compañía. Por el placer de verla y de oírla, por la excelencia actoral, una rara escuela de la naturalidad honda, *Cosas que hoy decíamos* es altamente recomendable.